





Marino Muñoz Lagos

Columnas de opinión

/425

Natalicio de Gabriela Mistral

El 7 de abril de 1889 nació en Vicuña Lucila Godoy Alcayaga, la niña que con el correr del tiempo adquiriría madurez y fama con su seudónimo de Gabriela Mistral. El fervor de sus versos, la magia de sus estrofas y la sabiduría de sus libros volaron desde sus escondidas aguas del valle del Elqui, hasta cruzar con sus palabras las fronteras del idioma y hacerse familiar y cercano en su formidable entendimiento.

De las tierras legendarias del metal y los frutales salió hacia el mundo con cierto orgullo de conquistadora. Llevaba los nombres de su padres, oriundos de ese norte donde crecen higueras y olivos; don Jerónimo Godoy y doña Petronila Alcayaga, el uno maestro de primeras letras y la otra dueña de hogar en las prolongadas tardes de Vicuña. La pequeña Lucila nació en la calle Maipú 750, donde más tarde funcionaron una escuela pública y un museo que recuerda a nuestra gran poetisa, Premio Nóbel de Literatura en 1945.

La hija salió caminadora, igual que el padre, quien se sabía todas las huellas de su patria chica, donde ejercía como músico de los más colizados para animar matrimonios, bautizos y velorios. Dicen que era un hombre atractivo y de muy buena conversa, era muy informado y dominaba el latín por haber estudiado en el Seminario. Además -se cuenta- tenía los ojos verdes.

Desde muy niña, Lucila Godoy Alcayaga tuvo que ganarse la vida como profesora en pequeñas escuelas rurales de su Coquimbo natal, como Compañía Baja y La Cantera, desde cuyos pupitres comenzó a mandar sus primeros trabajos literarios a los periódicos de su zona. Como tenía miedo que fuesen rechazados, los firmaba con seudónimos: Alma Solariega Almudena

De las humildes escuelitas que frecuentó siendo casi una niña, ingresó a la educación secundaria, enseñando en liceos de niñas de Traiguén, Antofagasta y Los Andes, antes de ser designada directora en la austral ciudad de Punta Arenas. Hasta aquí llegaba con el galardón de sus "Sonetos de la muerte", premiados en 1914 en los Juegos Florales organizados en Santiago por la Sociedad de Artistas y Escritores. Al liceo de niñas de Punta Arenas llegaba con el aura de la poesía, aunque todavía firmaba sus documentos como Lucila Godoi, que aún se conservan en polvorrientos archivos y cuadernos particulares.

Aunque más tarde anduvo por todo el mundo, no le abandonó la fresca chilenidad de su cordillera de los Andes, su oleaje del Pacífico o la tierna amistad de un auténtico cántaro de greda, cuando escribe: "Eres gracioso y fuerte, cántaro moreno. Te pareces al pecho de una campesina que me amamantó cuando rendí el seno de mi madre. Y yo me recuerdo de ella mirándote, y te palpo contempla los contornos. Ella ha muerto, pero tal vez su seno te esponjó para seguir refrescándome la boca con sed. Porque ella me amaba..."

El nacimiento de Lucila Godoy Alcayaga nos proporcionó a esta Gabriela Mistral inolvidable. La de los libros de prosa y poesía, la de las rondas y canciones, la de los viajes y las muertes. La que nos dio la gloria en vida con sus premios, la cultivadora de niños y de escuelas. La que anduvo por toda la patria para tocar la nuestra, este pedazo de invierno que se llama Punta Arenas y por cuyas calles caminó sin prisa pisando la blancura de otra nieve, por allá por 1919, con fuegos de carbón, leña y humo inolvidables.

Natalicio de Gabriela Mistral [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Natalicio de Gabriela Mistral [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)